



PRESENTACIÓN DE *APROXIMACIÓN A LA POÉTICA DE GASPAR GARCÍA LAVIANA.*

José Ganivet gana el premio mundial de Poesía Mística

Fernando Rielo, 2013. LA VANGUARDIA. 13/12/2013 01:16

Quito, 12 dic (EFE).- El escritor granadino José Ganivet Zarcos ha ganado hoy el XXXIII Premio Mundial Fernando Rielo de Poesía Mística con su obra "Hablan de Ti las rosas", en la que evoca la divinidad en lo cotidiano y en la naturaleza.

El premio, que ha sido anunciado en una ceremonia llevada a cabo en la sede en Quito de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), está dotado con 7.000 euros (unos 9.600 dólares) y la publicación de la obra.

Ganivet Zarcos ha ganado el certamen literario entre otros doce finalistas de Argentina, Bolivia, Colombia, Cuba, España y Estados Unidos y el jurado ha destacado en su obra el "rigor estético sin reiteraciones, unido a una sinceridad y transparencia que le vinculan con la mejor poesía española".

Tengo el gusto de presentar a nuestros lectores una muy enriquecedora ***Aproximación a la poética de Gaspar García Laviana***, hecha por otro poeta, ***José Ganivet Zarcos***, quien con mirada experta sabe descubrir lo que hay más allá de las palabras y llegar desde ellas al corazón mismo de quien habla, en este caso de Gaspar García Laviana.

Ganivet, maestro en poesía, especialmente en la mística, resalta esa faceta en Gaspar, porque **sabe descubrir la huella de Dios** no solo en la hermosura del lago más bello del mundo (Atitlán), en unas garzas, en el amanecer..., sino también, y en este caso ya pisoteada, en el himen dolorido de la niña del prostíbulo, en el sufrimiento del campesino desposeído de todo. Con sus ojos de místico Ganivet nos descubre cómo para Gaspar la realidad hiriente de Nicaragua agobia el sensible corazón del poeta asturiano al considerarla una **profanación de la obra de Dios**.

Dice José Ganivet que, obviamente, la poesía de Gaspar en su gran mayoría se puede situar dentro de la que se califica como **revolucionaria** por querer despertar al pueblo, darle esperanza y aliciente para que todos se unan al movimiento sandinista y quizás sea esta, por varias razones, la más llamativa, pero ello no puede impedirnos valorar igualmente la poesía que nos muestra su **sensibilidad ante toda la belleza que hay en la naturaleza**, sobre manera la de los parajes de los que Gaspar habla en sus versos, siempre de colores tan explosivos.

El poeta granadino califica los versos de García Laviana como una **poesía limpia, sencilla**, para que cualquiera pueda entenderla, ya que al asturiano lo que le interesaba era que su mensaje liberador llegase al pueblo para darle, primero, conocimiento de la injusta realidad en la que vivía sometido y luego esperanza y fuerza para emprender la dura tarea revolucionaria.

Muchas gracias a José Ganivet por su tiempo y sabiduría para aproximarnos con tanta destreza a la poesía de nuestro querido Gaspar, cuya memoria tenemos el empeño de mantener viva siempre.

José María Álvarez
30 de mayo de 2021



José Ganivet Zarcos

APROXIMACIÓN A LA POÉTICA DE GASPAR GARCÍA LAVIANA

1. - Poesía y contexto experiencial

Todo escritor no es dependiente solo de su genética, de su sensibilidad, sino del medio, del ambiente, en los que ha vivido y vive en el momento en que escribe, de los libros que ha leído y estudiado, etc.

Afirma el profesor Juan Carlos Rodríguez, uno de los padres del movimiento literario conocido como "Poesía de la experiencia", que la poesía es obra de un sujeto, el poeta, que piensa y escribe en un contexto experiencial e histórico que, sin duda, influye y circunscribe la obra de todo escritor. También de Gaspar García Laviana.

En un país diferente a Nicaragua, con unas circunstancias sociales y políticas distintas, seguro que habría escrito poesía, pero el contexto y la forma habrían sido otros. XXX Gaspar es asturiano, hijo de una familia de mineros. De ambas cosas se siente orgulloso. Ha estudiado Humanidades, Filosofía, Teología y Sociología. Todo esto, como es natural, se refleja en sus poemas.

Cualquier estudioso que se adentre mínimamente en la lectura del Génesis, libro que inicia la Biblia, descubrirá que para su autor el mundo creado es un mundo perfecto, rebosante de belleza, un jardín, que resume en el verso "y vio Dios que era bueno" (Gen. 1, 25). Partiendo de este texto y de otros de contenido similar, la poesía mística de raíz judeocristiana siempre consideró el mundo como un espejo que refleja "para quien quiere ver" (El medio divino, Teilhard de Chardin) la imagen y la mano de su Hacedor. Sirva de ejemplo la silva viva del "Cántico espiritual" de San Juan de la Cruz:

Mil gracias derramando
pasó por estos valles con presura,
y yéndolos mirando,
con sola su figura,
vestidos los dejó de su hermosura.

Ese jardín está ahí para todos sin excepción. Que sea un lugar de encuentro, de contemplación y de gozo, depende de la delicadeza, de la "finesse" que decía Pascal, con la que nos acerquemos a él y del uso que hagamos los hombres creados libres, capaces del bien y del mal, e inteligentes, a imagen de su Hacedor. Gaspar era un lector, un meditador, apasionado de la Biblia, junto con los Documentos de Medellín, el libro del que no se separaba jamás. Esto, unido a una especial sensibilidad, destacada acertadamente por José María Álvarez en "Mientras yo viva, Gaspar no morirá", y el tradicional espíritu de lucha heredado de los mineros asturianos, hará que le resulte inasumible la constatación de que esta belleza desbordada que él contempla en el "lago más bello del mundo", en unas garzas, en un amanecer, en la armonía del canto de un carretero, en la esperanza compartida de unos enamorados, es decir: en la huella de Dios, sea pisoteada por la bota de los poderosos: en la niña de un prostíbulo en cuyo "himen se encuentra todo el dolor del pueblo", en el campesino nacido para sufrir, desposeído de las tierras que trabaja y sabe que nunca serán suyas porque el terrateniente de turno, con sobornos, las ha escriturado a su nombre...

Cierto que esta profanación de la obra del Padre es denunciada y analizada por los expertos desde todos los puntos de vista habidos y por haber sin que ello les conduzca a un "amor tan grande como este de dar la vida por los amigos". Y puede que no sea por cobardía, que también, sino porque en Gaspar interviene su radicalidad de poeta y de creyente que lo fuerzan a profundizar hasta la entraña en el dolor ajeno hasta el punto de resultarle insufrible contemplarlo sin implicarse hasta la muerte en una solución que él considera posible.

Qué bonito, me decías
cuando leías mis versos:
lo que tú escribes es cierto,
lo sufrimos cada día.
Sigue estando a nuestro lado.



Lago Atitlán-Guatemala

En un lugar de su orilla está Panajachel, donde tienen sus reuniones todos los misioneros del Sagrado Corazón, entre ellos Gaspar. Así lo describe el autor de *Mi vida Junto a Gaspar* García Laviana: “Pueblo precioso, al lado del lago Atitlán, espejo de Dios, dirá de él Gaspar. Aguas azules, cristalinas, transparentes. Rodeado por doce pueblecitos con el nombre de los doce apóstoles”.

2. - Poesía y compromiso

“Ver y hacer, he aquí por qué, sin lugar a duda, la historia del Mundo viviente consiste en la elaboración de unos ojos cada vez más perfectos ... Tratar de ver más y mejor no es, pues, una fantasía, una curiosidad, un lujo. Ver o perecer. Tal es la condición impuesta por el don misterioso de la existencia a cualquier elemento del Universo, y en grado superior al ser humano (El fenómeno humano, Teilhard de Chardin).

“El reto eres tú mismo” (Juan Salvador Gaviota, Richard Bach).

En un mundo tan gregario como el que vivimos, los dos textos citados vienen a recordarnos que, si alguien debe sentirse obligado a defender la individualidad, no el individualismo, es el poeta. Ahondar hasta la médula de sí mismo y de los acontecimientos personales y sociales que nos envuelven.

“Qué cantan los poetas andaluces de ahora” se pregunta Rafael Alberti en su famoso poema titulado “Poetas Andaluces”, a lo que yo añadiría “andaluces y de cualquier otro lugar”.

¿Qué es la poesía? ¿Qué papel ha desempeñado en el devenir de los pueblos? Según los entendido, la poesía épica, las grandes epopeyas, nacen

como un recurso más para engrandecer la historia de los pueblos, de sus dioses, de sus héroes, en definitiva: de los poderosos. Después, muchos siglos después, en nuestra Edad Media, en el sur de Francia, surgirá la poesía lírica, que es una expresión de los sentimientos personales, íntimos, del poeta. Con el tiempo surgirán otros géneros entre los que destaca el que aquí nos interesa: la poesía revolucionaria, con la que algunos autores, solo algunos, solidarios con el sometimiento de las clases populares, del proletariado, intentan concienciarlo para que se rebele contra el poder que los explota y oprime.

¿En qué género encajar la poesía conocida de García Laviana? Por supuesto que una parte de ella, la más extensa, en la que los entendidos califican de revolucionaria, en el sentido más hermoso de esta palabra.

“Quise apagar
tu pobreza
con justicia legalista;
al no poder,
me convertí en guerrillero”.
... “entre opresor y opresor
había resquicios de esperanza
que se podían romper con dinamita”.

Pero el que su poesía a favor de la liberación del campesinado nicaragüense empobrecido y de los desheredados sea la que más nos llame la atención, nos interpele y conmueva, por su radicalidad y por la coherencia con su propia vida, no quiere decir que sea su único tema de inspiración. Al contrario, en muchos de sus poemas se trasluce un alma delicadamente sensible, contemplativa me atrevería a decir, que se estremece ante la belleza del lago Atitlán, “el más bello del mundo”, el canto o la presencia de un pájaro, ¡qué bello el poema titulado “Garzas” que alguien debería arroparlo con música para resaltar más aún su belleza, el amor humano, etc.

Poesía que con frecuencia se convierte en grito airado al constatar cómo el hombre ha desguazado esa belleza primigenia arrastrándola a la explotación y a la muerte: al pecado. “El somocismo, el empobrecimiento de los más débiles, es el verdadero pecado”. Poesía en la que llega a preguntarse si no estará malgastando su vida de misionero dedicado a cumplir una misión incapaz de acabar con la injusticia:

“Las angustias
de mi vida
no las calman
el rosario,
ni las misas,
ni el breviario”.

3. - Contenido y recursos literarios

Pero la poesía, el arte en general, no solo es contenido, lo que se dice, sino que también es manera, cómo se dice.

Aristóteles decía que "los medios de la poesía en su forma perfecta son la melodía y el lexis (el decir) fundidos en una unidad" (Retórica, Aristóteles). Unos medios que nunca deben ahogar el contenido. Como afirma Juan Ramón Jiménez, los recursos estilísticos nunca deben asfixiar al contenido: lo que verdaderamente se quiere decir. "Poesía desnuda" la llama él.

"¡Inteligencia, dame
el nombre exacto de las cosas!"
". . . Que mi palabra sea
la cosa misma" (Eternidades).

En la poesía de García Laviana también lo que más importa es el lexis, el decir. Que su mensaje liberador, revolucionario, de igualdad, llegue a los oídos del campesinado nicaragüense.

"Que mi voz suba a los montes,
y baje a la tierra y truene,
eso pide mi garganta
desde ahora y desde siempre",

como pedía el poeta del pueblo Miguel Hernández en *Sentado sobre los muertos*.

Es la suya, la de García Laviana, una poesía limpia, despojada de abalorios, de adornos, de artificios inútiles que empañen el mensaje liberador que intenta transmitir. Lo cual no impide que utilice, y con acierto, la correcta medida de los versos, casi siempre de arte menor, y la rima generalmente asonante, que dan más vivacidad al poema y facilitan su memorización. Las estrofas más utilizadas son la redondilla, la cuarteta, la copla, el pareado y el verso libre.

Decía el poeta portugués Fernando Pessoa: "El poeta es un fingidor. Finge completamente que finge que es dolor el dolor que realmente siente" (Antología Poética). Pero si algo no es la poesía de García Laviana es el lamento impostado, fingido, porque así lo exijan las corrientes literarias del momento. El suyo es un grito que brota de lo más hondo de su vientre y de su hombría, y que le lleva a hacerse uno con aquellos para los que escribe. Una poesía sencilla que no necesita de exégesis por parte de los posibles lectores u oidores analfabetos

para ser entendida. Palabras hermosas con sabor a tierra húmeda, a grano de café, a espiga mecida por el viento...

Y, para terminar, estos dos textos. Uno extraído de la fuente en la que el poeta alimentó sus vivencias, y otro que muestra cómo ese mismo texto es asimilado, digerido, hecho vida, en la pluma y en el corazón del poeta:

"Sabemos que la creación entera
está gimiendo con dolores de parto
hasta el presente..." (Romanos 8, 22).

"Estoy dando a luz un mundo
y cómo me duele el vientre,
y cómo te duele a ti,
y cómo nos duele a todos
los humanos" (Gaspar García Laviana).

Antes de firmar estas sentidas y humildes palabras sobre la poesía del sacerdote guerrillero comandante Martín, permítanme un consejo de lector a lector: releen detenidamente estos CANTOS DE AMOR Y GUERRA, y reflexionen, por ejemplo, el poema RECORDÁ. De vez en cuando nos viene bien tener claro en qué grupo estamos incluidos. Gaspar García Laviana, sin duda, se incluyó en el primero.

José Ganivet Zarcos
Santa Fe 24 de mayo de 2021



Garza Blanca, belleza zancuda en el lago Cocibolca